

2. Ávila

EDIFICIOS Y CONJUNTOS DE LA ARQUITECTURA POPULAR EN CASTILLA Y LEÓN

José Luis Sáinz Guerra



**Junta de
Castilla y León**



La colección DOCUMENTOS PAHIS está integrada por las publicaciones promovidas por la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Consejería de Cultura y Turismo en las que se recopila las líneas estratégicas, los programas y acciones desarrollados sobre el patrimonio cultural de Castilla y León de acuerdo con las previsiones establecidas en el Plan PAHIS 2004-2012.

La información, criterios, opiniones y propuestas que recogen las publicaciones han surgido en trabajos y encargos gestionados y supervisados por diferentes servicios técnicos y programados en el seno de la Dirección General de Patrimonio Cultural, y pretenden servir de difusión y de reflexión de las intervenciones, de las metodologías empleadas y de las previsiones sobre los bienes culturales en sus diferentes aspectos y tipologías.

La redacción de los textos, las imágenes y documentación gráfica es responsabilidad de cada uno de los autores, a quienes corresponde su propiedad intelectual.

Equipo de Trabajo:

La planificación, organización y dirección del trabajo han sido realizados por:

José Luis Sáinz Guerra

Félix Jové Sandoval

Jesús San José Alonso

Juan José Fernández Martín

Promoción, coordinación y supervisión:

Dirección General de Patrimonio Cultural

Servicio de Planificación y Estudios

Javier Toquero Mateo

Juan Ignacio Barroso González

Benito Arnáiz Alonso

© Del texto e imágenes: los Autores

- Créditos indicados en los apartados de Equipo y Anexo -

© 2012, de la edición electrónica:

Consejería de Cultura y Turismo

JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN

EDIFICIOS Y CONJUNTOS DE LA ARQUITECTURA POPULAR EN CASTILLA Y LEÓN

José Luis Sáinz Guerra

JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN
Consejería de Cultura y Turismo
2012

Introducción	16
La publicación	18
El equipo	20
El patrimonio etnográfico inmueble	22
Legislación de patrimonio y urbanística en relación al patrimonio inmobiliario etnográfico	34
El proceso de selección	44
Notas	52
Provincia de AVILA	56
Comarca de Ávila	58
Cardeñosa - Conjunto de edificios residenciales en la calle Mayor	60
San miguel de Serrezuela - Conjunto de edificios residenciales en la calle Calzada	62
Comarca de Arévalo	64
Adanero - Infraestructura territorial: calle Mayor	66
Barromán - Conjunto etnológico: conjunto de paneras	68
Comarca Valle del Alberche	70
El Barraco - Conjunto de edificios residenciales en la plaza de la Constitución	72
Cedreiros - Conjunto urbano parcial: edificios residenciales	73
Navalosa - Conjunto etnológico: conjunto de tinadas	74
Comarca Valle del Tiétar	76
Cuevas del Valle - Conjunto urbano parcial en la calle de Los Soportales	78
Poyales del Hoyo - Conjunto edificios residenciales en la calle del Moral	80
Comarca de El Barco de Ávila-Piedrahita	82
El Barrio - Conjunto urbano completo	84
Villar de Corneja - Edificios productivos: molinos hidráulicos	86
Provincia de BURGOS	90
Comarca de Aranda de Duero	92
Fuentelcésped - Conjunto urbano completo	94
Comarca de Briviesca	98
Cantabrana - Edificio productivo: molino hidráulico	100
Valmala - Conjunto urbano completo	102
Comarca de Burgos	106
Huidobro - Edificio secundario: corral de los lobos	108
Presencio - Edificio residencial: casa de Juana La Loca	110
Comarca de Lerma	112
Mahamud - Edificio productivo: pósito	114
Retuerta - Conjunto urbano completo	115
Comarca de Merindades	116
Cuatro Ríos Pasiegos - Conjunto etnológico: cabañas, cubíos, bodegas	118
Orbaneja del Castillo - Conjunto etnológico: chozas de piedra	121

Comarca de Miranda de Ebro	124
San Millán de San Zadornil - Conjunto etnológico: cabañas de San Zadornil	126
Treviño - Conjunto etnológico: la fuente vieja	128
Comarca de Salas de los Infantes	130
Aldea del Pinar - Edificio residencial: casa carretera	132
Canicosa de la Sierra - Edificio residencial: casa carretera	134
Provincia de LEÓN	138
Comarca de Astorga	140
Chana de Somoza y Lucillo - Conjuntos urbanos completos	142
Comarca de La Bañeza	144
Nogar - Conjunto urbano completo	146
Villar del Monte - Conjunto urbano completo	148
Comarca de El Biezo	152
Balouta - Conjunto de edificios residenciales	154
Bouzas - Conjunto urbano completo	156
Montes de Valdeusa - Conjunto urbano completo	158
Comarca de Cistierna	162
Prioro - Conjunto etnológico: conjunto de hórreos	164
Santa Marina de Valdeón - Conjunto urbano completo	166
Comarca de León	168
Cuadros - Edificio residencial: calle Real, 73	170
Nogales - Edificio productivo: palomar hexagonal	172
Pedrún de Torío - Conjunto urbano parcial: núcleo antiguo	174
Comarca de Sahagún	176
Calaveras de Arriba - Conjunto urbano parcial: calle de la Iglesia	178
San Miguel de Montañán - Conjunto etnológico: conjunto de palomares	180
Comarca de Valencia de Don Juan	182
Comarca de Villablino	184
Matalavilla - Paisaje transformado: braña de Zaramedo	186
Villarino del Sil - Paisaje transformado: braña de Arriba	189
Provincia de PALENCIA	194
Comarca de Carrión de los Condes	196
Prádanos de Ojeda - Conjunto urbano parcial	198
Santoyo - Conjunto de edificios residenciales y palomares	200
Comarca de La Montaña Palentina	202
San Mamés de Zalima - Conjunto urbano completo	204
Villanueva de Henares - Conjunto urbano completo	206
Comarca de Palencia	208
Baltanás - Conjunto etnológico: chozos de pastor	210
Vertavillo - Conjunto urbano completo	212

Provincia de SALAMANCA	216
Comarca de Béjar-Guijuelo	218
Calzada de Béjar - Conjunto de edificios residenciales en la calle Mayor	220
Palacios de Salvatierra - Conjunto urbano parcial	224
Valero - Edificio residencial - calle Miguel Hernández, 1	226
Villanueva del Conde - Edificio residencial: plaza de las Eras, 2	228
Comarca de Ciudad-Rodrigo	230
Martiago - Edificio residencial: calle Poniente, 7	232
Robleda - Edificio productivo: El Corralón	234
Comarca de Peñaranda de Bracamonte	236
Macotera - Edificios residenciales: calle Carretas, 13 y calle Aceras de Abajo, 4	238
Ragama - Mobiliario urbano: crucero	242
Comarca de Salamanca	244
Carbajosa de Armuña - Edificio residencial: calle del Medio, 2	246
Morille - Edificio secundario: tenadas	248
Rollán - Conjunto de edificio residenciales en la calle de San Pascual	250
Comarca de Vitigudino	252
Carrasco - Conjunto urbano parcial: barrio bajo y barrio alto	254
Espadaña - Edificio productivo: tenada	256
Cabeza del Caballo - Edificio productivo: molino sobre el río Uces	258
Provincia de SEGOVIA	262
Comarca de Cantalejo	264
Cantalejo - Conjunto urbano parcial	266
Valle de Tabladillo - Conjunto urbano completo	269
Comarca de Cuéllar	272
Aguilafuente - Conjunto urbano parcial: en torno a la calle Real	274
Tierra de Pinares - Conjunto etnológico: pegueras, naves resinera	277
Comarca de Riaza	280
Ruta de los Colores - ocho pedanías: Martín Muñoz de Ayllón, Alquité, Villacorta, Madriguera, Becerril, Serracín, El Muyo, El Negro	282
Santibáñez de Ayllón- Conjunto urbano completo	286
Comarca de Segovia	288
San García - Conjunto urbano parcial: cinco casonas	290
Turégano - Conjunto urbano parcial: entorno de la plaza de los Cien Postes	293
Provincia de SORIA	298
Comarca de Ágreda	300
San Felices - Edificio residencial: calle Portillo, 12	302
Dévanos - Edificio productivo: aprisco de ganado	304
Comarca de Almazán	306
Iruecha - Edificio productivo: paridera	308
Yelo - Conjunto etnológico: cinco palomares	310
Comarca de El Burgo de Osma	314
Atauta y Recuerda - Conjunto etnológico: bodegas y lagares	316

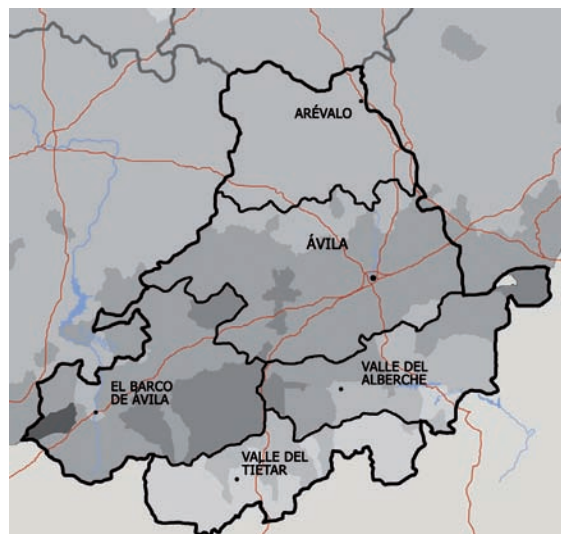
Comarca de Soria	320
Villaciervitos - Conjunto urbano completo	322
Molinos de Duero - Edificio residencial: plaza Manuel Ximénez, 4	326
Provincia de VALLADOLID	332
Comarca de Medina del Campo	334
Lomoviejo - Mobiliario urbano: crucero	336
Nava del Rey - Edificio productivo: pozo de nieve	338
Comarca de Peñafiel	340
Cogeces del Monte - Conjunto etnológico: chozos y corrales de pastor	342
Valdearcos de la Vega - Conjunto urbano parcial: calle Mayor	345
Comarca de Tierra de Campos	348
Aguilar de Campos - Conjunto urbano parcial: villa de fundación medieval	350
Cuenca de Campos - Conjunto de edificios residenciales con soportales en la plaza Mayor	353
Comarca de Tordesillas	356
Tiedra - Conjunto urbano parcial: plaza Mayor	358
Casasola de Arión - Conjunto urbano parcial: calle José Garrido y entorno de la Iglesia	361
Comarca de Valladolid	364
Peñaflor de Hornija - Conjunto urbano completo	366
Villanueva de Duero - Edificio residencial: plaza Mayor, 2	370
Provincia de ZAMORA	374
Comarca de Aliste	376
Ceadea - Conjunto etnológico: fuentes, lavadero y fragua	378
Sesnández de Tábara - Edificio productivo: corrala	379
Comarca de Benavente	380
Villageriz - Conjunto urbano completo	382
Villarrín de Campos - Conjunto etnológico: conjunto de palomares	384
Comarca de Sayago	388
Almeida de Sayago - Infraestructra territorial: puente del Rebollar	390
Badilla - Conjunto de edificio residenciales en la calle Era	391
Comarca de Sanabria	394
Valdespino - Conjunto urbano parcial: barrio de la Iglesia	396
San Juan de la Cuesta - Conjunto urbano parcial: entorno de la Iglesia	398
Comarca de Toro	400
Malva - Conjunto urbano completo	402
Toro - Edificio productivo: casa de labor en soto de la Victoria	404
Comarca de Zamora	406
Pereruela - Edificio productivo: horno de piedra	408
Zamora - Instalación productiva: pesquera de Charquitos	409
Coordenadas UTM	410
Bibliografía	412
Índice de autores	415
Fotografías y autores	416



p r o v i n c i a d e
A V I L A

La provincia de Ávila se encuentra en la zona sur de Castilla y León, lindando al sur con la Comunidad de Madrid, al oeste con la provincia de Salamanca, al norte con la de Valladolid, y al este con Segovia. Su característica principal es la transición que se produce desde la llanura al norte, y la zona montañosa en el sur, por medio de franjas homogéneas de este a oeste. De un extremo a otro, de norte a sur la provincia cambia completamente de paisaje. Desde la zona de Madrigal de las Altas Torres y Arévalo, que participa de las características de la zona central de la región, (campos de cereal, suaves llanuras, ríos con un curso horizontal y caudal estable), se pasa suavemente al pie de monte del Sistema Central y finalmente a las cumbres de la sierra de Gredos (donde abunda el arbolado, los pastos y las corrientes de agua con grandes desniveles y caudal irregular). El Sistema Central está compuesto en Ávila por varias cadenas montañosas que tienen dirección este-oeste. Junto a las cadenas montañosas y entre sus pliegues aparecen los valles que organizan los itinerarios en esa dirección. Siguiendo la dirección norte-sur, la primera cadena montañosa que encontramos es la sierra de Ávila. Entre esta y la sierra de Villafranca se encuentra la carretera que une las poblaciones de Piedrahita y El Barco de Ávila y da acceso a la provincia de Salamanca, a través de Bejar, se trata de una vía de comunicación de gran antigüedad, que ya se utilizaba en la época de los romanos. En la zona más al sur del Sistema Central se encuentra el valle Alto del Tietar que vierte sus aguas en la cuenca del Tago.

Vista de Adanero desde la ermita del Nazareno



Plano de la provincia de Ávila

En la zona norte de la provincia se encuentra la comarca de Arévalo, que incluye La Moraña, Tierra de Arévalo y Campo de Pajares. La presencia de grandes áreas arenosas ha dado lugar a la existencia de manchas de pinares de repoblación, como forma de sujetar el suelo. No hace tanto que estos pinares tenían una importante rentabilidad resinera. En la zona central de la provincia se encuentra la comarca de Ávila, que comprende la Sierra de Ávila, el Valle Amblés, la Sierra de Ojos Albos y el Campo Azálvaro. Está caracterizada por la variedad del paisaje, con suaves lomas y el inicio de las zonas montañosas. Junto a campos llanos aparecen afloramientos graníticos, con los característicos tolmos y berruecos. La presencia de la capital de la provincia, con su influjo económico y cultural tiene un efecto extraordinario en su entorno, formando un desierto a su alrededor. En la zona sur nos encontramos con tres comarcas, fragmentación territorial que está en función de los valles que genera el Sistema Central con sus pliegues: El Barco de Ávila-Piedrahita, Alberche y Valle del Tietar. La comarca de El Barco de Ávila-Piedrahita está configurada por un largo valle, en dirección este-oeste, con la vertiente norte de la Sierra de Gredos, umbría y húmeda. Está cruzada por el Tormes, que discurre hacia Salamanca. La comarca del Alberche con sus valles: los valles del Tormes, Aravalle, Sierra de Piedrahita y Valcorneja. Y finalmente tenemos en la zona más al sur, la comarca del Valle del Tietar. Se trata de la falda orientada al sur de la Sierra de Gredos, una franja estrecha, húmeda, por su altura, y bien soleada, que se extiende de este a oeste, con un desnivel extraordinario, desde las cumbres de la sierra hasta el fondo del valle. Estos cambios de altitud dan lugar a una gran diversidad paisajista, que va desde la vegetación de alta montaña, los encinares y



Berrocal en Bernuy Salinero, desde el pie de la iglesia parroquial

dehesas ganaderas, hasta los cultivos del valle. En relación a los usos, hay que destacar que, en la provincia, las características territoriales y climáticas dan lugar a usos agrícolas muy distintos. En la zona más al norte la economía tiene una base cerealista, frente a la zona sur, en la montaña, con una predominancia ganadera. La altitud varía también de un extremo a otro y con ella la climatología. De manera que en la zona norte la pluviometría es escasa y grande la evaporación, con lo cual la ausencia de agua es casi extrema y por el contrario en la montaña el agua es abundante, por pluviometría y por temperaturas. La forma de las poblaciones varía de forma sustancial de norte a sur en función de estas circunstancias. En el norte las poblaciones son compactas, las calles son amplias y rectas y en muchos casos quedan restos de las murallas medievales o huellas de su existencia. El parcelario responde a las grandes casas de labor, que integran en un patio interior la residencia y el almacenamiento de los productos agrícolas. Las grandes iglesias parroquiales se ubican en el centro, dominando el espacio. Por el contrario en la zona sur, predominan las aldeas de pequeño tamaño y el caserío disperso, que se extiende por la ladera de la montaña, formando pequeñas aldeas repartidas alrededor de los pastos.

Desde el punto de vista de los tipos de suelos, la división territorial de la provincia tiene al norte suelos en los que predominan los materiales producto de la erosión, tierras arcillosas, arenosas y en menor medida calcáreas y ausencia casi total de piedra. Por el contrario, las zonas del sur se caracterizan por la abundancia de piedra granítica, que aparece fragmentada a los pies de las montañas o en grandes berrocales.

La arquitectura popular abulense se caracteriza en la zona norte por la abundancia de la arquitec-

tura de ladrillo, mezclada con el barro, formando aparejos en los cuales se intercalan los cajones de tapial con las verdugadas de ladrillo. El barro tiene su presencia en el interior de la edificación y más escasamente en las fachadas. Las edificaciones más modestas, las utilizadas para los animales, por ejemplo, pueden estar hechas en adobe, si bien el almacenamiento de grano concentra las mejores arquitecturas de ladrillo. Por el contrario, en la zona sur el material de construcción es el granito, normalmente muros de piedra mampuesta y grandes piezas de sillería para las esquinas y los dinteles y cercos de las ventanas. Al granito le acompaña también la pizarra. La madera es el otro gran protagonista de la arquitectura de montaña, al haber árboles de mayor tamaño y con mejor madera, roble, castaño, que en la llanura, en la que únicamente encontramos el pino. En la zona de montaña se encuentra la madera en los forjados y cubiertas, así como en la formación de los muros, con entramados de madera, normalmente en las plantas superiores, que no tienen contacto con el suelo.

En relación a las tipologías arquitectónicas, hay que señalar la variedad de tipos dedicados a la vida agrícola, como las grandes casas de labranza, en las cuales la presencia de los animales de labor modula los espacios, los almacenes de grano, las cuadras, las paneras y los pajares. Junto a estas casas de labor hay otros tipos de edificación, la vivienda del labrador pobre, sin tierra o con pequeñas extensiones de labranza, con lo cual el patio o corral y las áreas de almacenamiento se ven reducidas. Finalmente, hay que señalar la existencia de otras tipologías edificatorias, como los molinos hidráulicos, los lavaderos, y los potros de montar, verdaderamente abundantes en la montaña abulense.

JLSG.

La comarca de Ávila limita al norte con Arévalo, al este con Segovia, al sur con Alberche y El Barco y al oeste con Peñaranda.

Debido a su gran extensión posee una variedad destacable de paisajes y orografía, pudiendo subdividirse en tres zonas.

Al Norte la meseta rodeada de encinares, frecuentes en zonas llanas. El límite occidental lo constituye la Sierra de Ávila, de escasa altitud, que contrasta con el paisaje llano pero elevado al oeste, con dos depresiones y con el valle de Adaja. Al sur se repite el paisaje de áreas planas, aunque rodeado de montañas; es la Sierra de la Paramera.

El centro de la comarca es la ciudad de Ávila, que articula todo el área. Está dotada de un sistema viario que radica en la N-403, que la comunica con Valladolid, en la N-501, que la conecta con Toledo y Salamanca, y en la N-110, que uniendo Ávila con Segovia, permite también su conexión con Extremadura. Por último la N-VI conecta con las demás cabeceras de provincia.

Los tipos de tierra que hay en la comarca son en mayoría granito. En menor densidad están las tierras arcillosas y arenas usadas para el ladrillo.

El clima es mediterráneo continental con influencias atlánticas. Es semiárido con una temperatura anual de 8 y 10 grados centígrados. Los inviernos son muy largos y fríos y los veranos cortos y templados. Las precipitaciones son más bien escasas y la media anual llega a los 450 mililitros por m².

Edificio con sillares de granito y ladrillos en huecos, en Muñana, calle Setillo 14



Plano de la comarca de Ávila

La comarca se divide entre dos zonas claramente diferenciadas: la llanura y la montaña. Abarca la mayor parte en ésta última y poca de la otra. Se encuentra asentada en el Sistema Central.

La cabecera de la comarca es el propio nodo de la capital. Tres núcleos son considerados como de interés territorial: Cabezas del Villar, Solosancho y San Pedro del Arroyo. La superficie de la comarca son 223,508 Ha.

La arquitectura popular

Numerosos son los ejemplos que se dispersan por toda la comarca de Ávila. De estas construcciones cabe destacar las viviendas de granito, las bodegas, los molinos, -los cuales se esparcían por arroyos y ríos, si bien no quedan numerosos ejemplos-, los chozos de pastor -con variedad de plantas y cubierta de teja.

La Sierra de La Paramera y la Serrota ha sido declarada Espacio Natural de interés paisajístico, siendo además Ávila patrimonio mundial de la UNESCO. Los núcleos donde mejor conservan una arquitectura popular representativa son: Cardeñosa, Viñegra de la Sierra y Cabezas del Villar.

El elemento básico de la construcción en estos pueblos, mayoritariamente, es el granito. Hay dos modelos de arquitectura que se diferencian en la comarca. En la zona montañosa está el tipo de edificaciones adosadas con corral delantero de medianas o pequeñas proporciones. Tienen entre una y dos plantas donde la convivencia se



Vivienda de dos plantas en la Calle Mayor número 13, en Cardeñosa

centra más en la planta baja. El material con el que se construyen es la pizarra y la mampostería de granito.

Viñegra de la Sierra (Sierra de Ávila) tiene este tipo de edificación muy definida. Es uno de los lugares que tienen un conjunto más completo del tipo de edificación, con alineaciones completas de construcciones adosadas por sus medianerías, según una disposición lineal y con grandes corrales.

Se encuentra ubicado a muy elevada altitud de la Sierra de la Paramera. Está adaptado al abrupto terreno en el que se reclina. La edificación se organiza mediante un corral delantero de mucha profundidad y el cuerpo principal de una sola altura.

En la zona que se encuentra al pie de la montaña se destaca el tipo de edificios entre medianerías con corral posterior, con dos plantas. La vivienda se ubica en la planta baja y su doble o sobrado en la parte superior, con muros de fábrica pétreo de mampostería y sillería, en ocasiones alternado con ladrillo.

Aparecen una serie de núcleos, en una estrecha franja, que pertenecen en cuanto a su sistema de agrupación y disposición estructural al mismo modelo que el resto de las llanuras, pero que en su aspecto constructivo se basan en la presencia del granito. Entre ellos se destacan Cardeñosa, Muñico y Cabezas del Villar. Suelen estar contruidos enteramente de granito, tanto de mampostería como sillares irregulares y regulares.

La mayoría de los edificios preseleccionados tie-

nen las jambas y dinteles de granito, que es el uso más corriente. En algunos casos usan bloques enormes de granito, sobre todo para las entradas.

En otros pueblos usan el ladrillo para las jambas y dinteles como en Cardeñosa, Maello, Padieros y Muñana.

En San Miguel de Serrezuela siguen un patrón decorativo y característico en el dintel. Se ubica en la puerta de la entrada, en la puerta principal y las dos ventanas, o en el balcón del piso superior.

CMO.

conjunto de edificios residenciales calle mayor

El municipio de Cardeñosa está situado al norte de la capital, a unos 14 kms. Se encuentra a unos 1.103 m. de altitud y su término municipal tiene 40 km² de superficie.

El núcleo se organiza alrededor de la carretera que discurre por el valle, que se convierte en calle sin dejar de tener las características de un itinerario a través del territorio.

La calle Mayor del municipio de Cardeñosa es ese camino que está flanqueado por la edificación y que se ha transformado en una calle de características especiales, es una calle de gran anchura, con más de veinte metros de anchura de media y una longitud de 230 metros. Esta calle configura el centro del pueblo, pues la iglesia, que en otros núcleos se identifica con el centro, se ubica en este caso de forma descentrada. A su forma alargada y espaciosa se añade que es de las pocas calles donde se puede observar un buen número de edificios bien conservados, sin apenas transformaciones. Unos pocos fueron reformados pero intentando mantener la identidad original y los materiales de la zona. Y desgraciadamente otros fueron derribados para ser sustituidos por edificios más modernos, que rompen con las leyes del lugar.

En Cardeñosa tenemos un tipo edificatorio dominante, que es una mezcla de la casa serrana y la casa moraíega. El corral se encuentra al fondo de la parcela, dando fachada a la calle principal la vivienda, mientras que por la parte trasera



Plano de localización de Cardeñosa. E 1/40.000

se organiza la entrada de carros y del ganado. Se trata de un tipo mixto, que tiene una base económica en la ganadería y en la agricultura.

En el interior de la manzana encontramos amplias áreas de corral, con edificaciones complementarias, destinadas a cuadras, pocilgas, sotechados para los aperos, paneras. Las viviendas en la actualidad tienen dos plantas, baja y primera, o una planta y media, baja y sobrado, lo que se atestigua por los ventanucos de ventilación.

Sorprende comprobar que en el siglo XIX solo dos casas tenían dos plantas en Cardeñosa, la casa del cura y la de los frailes, el resto eran de planta baja. Hoy, prácticamente todos tienen

Vivienda en la Calle Mayor en Cardeñosa con grandes piezas de granito en los huecos



dos plantas salvo aquellos que la segunda es un bajo cubierta.

Todos los edificios siguen un patrón común que es la utilización de la piedra de granito, que domina en el paisaje urbano. El granito se muestra magnífico en dinteles, recercos, llaves, cornisas, y en los muros de sillería y de mampostería. Los edificios varían según su uso y su calidad. Van de la mampostería sencilla e irregular a una más recortada y regular. Todos usan grandes jambas y dinteles de granito tosca o pulcramente labrados. En algunos usan el ladrillo para las jambas pero no lo usan para las puertas. Algunos edificios usan tejazoz de arcilla cocida mientras que en otros, donde la calidad de los materiales es patente, usan una cornisa de granito bien trabajado.

El edificio nº 13 es el más notable en cuanto a su calidad, por su altura, por el acabado de materiales y el uso de escudos que hacen pensar en una casa señorial. Todos usan una cubierta de teja árabe. A pesar de lo cercano que se encuentra de la capital, Ávila, Cardeñosa no está muy afectado por la expansión madrileña o por la búsqueda de una segunda vivienda de reposo.

Son muy interesantes los dibujos y los rótulos que adornan algunas de las viviendas. Se puede leer sobre el dintel de la puerta de varias casas, (hoy a veces transformada en ventana), el texto de AVE MARIA, habitual a la entrada de las casas, con diversos adornos de hojas o flores.

Cardeñosa posee otras edificaciones humildes, pero de gran valor patrimonial, de raíz religiosa,



Vivienda con gran arco de granito en la puerta de acceso

como la ermita de las Fuentes y la de la Soledad, y el magnífico crucero de la Soledad, ubicado en el Cerro del mismo nombre, y formado por tres cruces de piedra. Otros elementos reseñables son las distintas fuentes que se distribuyen por el espacio urbano del núcleo. Por último son reseñables también los molinos hidráulicos, como el de Revuelta, el de Galleguete o el del Tío Juan.

CMO.

Vivienda de sillares de granito en la Calle Mayor numero 7 de Cardeñosa



e d i f i c i o s r e s i d e n c i a l e s c a l l e c a l z a d a

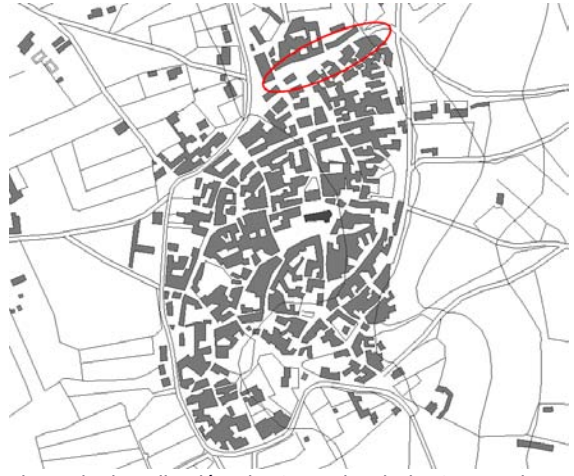
El municipio de San Miguel de Serrezuela se encuentra a unos 62 Km. al oeste de la capital, en el borde occidental de la provincia de Ávila, en su límite con la de Salamanca. Está situado a 1.153 m. de altitud y el término municipal tiene 34 km² de superficie. El terreno es llano, con pequeños desniveles y suaves pendientes y lomas. Hay poca vegetación y las tierras de labor son poco productivas, alternándose con áreas de pasto.

El núcleo urbano es compacto, formado por manzanas irregulares y parcelas pequeñas. Las calles más antiguas del pueblo son estrechas y tortuosas, especialmente las que rodean a la iglesia, mientras que las calles ubicadas en la periferia del pueblo son más anchas.

La antigua carretera, que pasaba tangencial al núcleo urbano dio lugar a una calle que hoy recibe el nombre de Calzada, donde se encuentran algunos edificios de interés.

Destaca en esta calle un edificio de notable calidad, el número 12. Se trata de una casa de planta baja y sobrado, con tres huecos por planta, puerta de entrada espaciosa en el centro, y dos ventanas a los lados, simétricamente colocadas. En el eje de los huecos de la planta baja se encuentran las pequeñas ventanas cuadradas del sobrado. La fachada está construida por medio de piedra de sillarejo y las ventanas y puerta están recercados por piezas labradas de granito. Destacan, sobretodo, los dinteles de la puerta y de las ventanas de la planta baja, que poseen cargaderos con un mismo motivo decorativo, de una sola pieza de granito, tallados con formas decorativas, que asemejan a un arco rebajado acabado en punta. Las jambas de las puertas y las ventanas acompañan la decoración del dintel, prolongando la forma de la arista hasta

Calle Calzada, numero 12 y 14



Plano de localización de San Miguel de Serrezuela. E 1/20.000

la altura del antepecho. Usa una sillería grande pero bastante regular. La puerta de la entrada, retranqueada ligeramente, está en un segundo plano para destacar el dintel como portada.

El edificio siguiente, el del número 14, utiliza el mismo sistema de composición de la fachada e idéntico motivo decorativo, en los huecos. Se trata de una casa de planta baja más sobrado, con cinco huecos en planta baja, con una puerta de entrada en el eje y dos ventanas a cada lado, y en el sobrado tres huecos idénticos, pequeños ventanucos cuadrados, colocados en el eje de los tres huecos centrales. La puerta de entrada lleva el mismo diseño de la piedra, que la casa descrita anteriormente, y la puerta está en segundo plano también. El muro es de piedra de sillería de gran solidez. Las ventanas utilizan dinteles rectos sin decoración, con grandes bloques de granito. Tienen cubierta de teja árabe y una segunda planta bajo cubierta. En estos



ejemplos vemos como la arquitectura popular toma muchos de sus motivos de la arquitectura culta, a la que imita, reinterpretándola.

San Miguel de Serrezuela es un pueblo donde apenas se nota la presión constructiva y renovadora de la segunda residencia. La arquitectura tradicional se conserva muy bien y no hay elementos disonantes.

CMO.



Calle Celso García nº 26



Calle Celso García nº 27



Ocupa aproximadamente el tercio septentrional de la provincia de Ávila, estando limitada al norte por la de Valladolid, a levante por Segovia, a poniente por Salamanca y a mediodía por las comarcas centrales abulenses que se encaraman hacia la Sierra. Su forma se aproxima a un trapezio cuya anchura varía entre los 34km al norte y los 50 al sur, con una altura de 35km. El territorio se extiende en su totalidad en la cuenca del Duero, esparcido sobre los ríos que descienden desde la Sierra de Ávila hacia el cauce del Duero siguiendo dirección norte. Los principales son el Adaja con su afluente Arevalillo, el Zapardiel y el Trabancos. Estos ríos han creado un glacis por la aportación de sedimentos desde las sierras, siendo los más frecuentes los suelos arenosos intercalados con las arcillas de gran valor agrícola, que los labradores llaman “terreno de miga”, y han sido el origen de la riqueza agropecuaria de la comarca.

Su morfología tabular no impide la aparición de lomas que cobran, debido al predominio de las líneas horizontales, un gran valor paisajístico y panorámico. A pesar de la plenitud del relieve, la inclinación hacia el norte se hace patente en la altimetría de los pueblos, que varía desde los 800 metros en los más septentrionales a los 900 en los meridionales, lo que supone una pendiente media de casi 3 metros por kilómetro, por lo que su carácter de glacis al pie de la Sierra resulta más plausible que el de llanura sedimentaria.

El poblamiento, en su actual configuración, se origina hacia el siglo X, cuando se insertan nuevos contingentes desde los reinos cristianos del norte que ocupan un territorio escasamente habitado. La toponimia de la zona refleja el origen de estos pobladores norteños que vinieron desde Galicia, Cantabria (Fontiveros y Cantiveros), Navarra (Narros), Pirineo (Bernuy Zapardiel, despoblado de Sancho Franco) e, incluso, el sur de la Península, como la revela la procedencia



Plano de la comarca de Arévalo

mozárabe de los pobladores de Cordobilla (Narros de Saldueña) y de Valtodano (despoblado de Langa). Con todo, el mayor y más influyente contingente debió venir de la Sierra de Cameros, de donde procedieron los linajes que gobernaron Ávila. Así lo revelan los topónimos de Viniegra de Moraña o Castellanos de Zapardiel, sin contar los múltiples grupos que adoptaron el nombre de un cabecilla del clan: Blascosancho, Hernansancho, Muñomer, Sanchidrián, etc.

La actual comarca se superpone al antiguo partido judicial de Arévalo formado, a su vez, con la parte abulense de la antigua comunidad de Villa y Tierra (ya que otra parte se desgajó hacia las provincias de Segovia y Valladolid) y algunos pueblos de la Comunidad de Ávila. En otro orden de cosas, agrupa las comarcas tradicionales de Campo de Arévalo y La Moraña, si bien esta última se prolonga hasta el pie de la Sierra de Ávila, fuera del área estudiada.

Del primitivo poblamiento medieval no han sobrevivido más que la mitad de los núcleos fundados. En algunos términos como Langa o Nava de Arévalo, de mayor tamaño que la media, se

Paisaje de la comarca





Ermita enmarcada en el paisaje característico de la comarca de Arévalo

esparcen 3 ó cuatro despoblados medievales. Algunos caseríos, hoy prácticamente deshabitados, se ubican sobre aquellos núcleos frustrados.

La población se presenta en núcleos compactos más o menos centrados en su término municipal, si bien la despoblación acaecida en el último medio siglo ha supuesto la eliminación de algunos términos y la anexión de varios núcleos en un mismo ayuntamiento.

Aunque la mayor parte de los pueblos no superan los 200 habitantes, destacan los núcleos de Arévalo, Madrigal y Fontiveros, que aglutinan algunos servicios comarcales, ya que en el resto de los núcleos la actividad es fundamentalmente agrícola – ganadera.

La ausencia de dificultades orográficas ha hecho de la comarca un cruce de caminos a escala regional, destacando el paso de dos cañadas que cruzan la Sierra y se dirigen hacia el norte, la una siguiendo el Arevalillo y saliendo de la provincia por Palacios de Goda, la otra viniendo desde Béjar por Horcajo de las Torres hacia Medina del Campo y la Sierra de Burgos.

Entre los recorridos modernos sobresale el camino de Ávila a Valladolid siguiendo la margen derecha del Adaja hasta Arévalo, junto con otros transversales de este a oeste, que se dirigían desde Salamanca o Alba de Tormes hacia Arévalo y Madrid por Tierra de Segovia. Un capítulo especial merece el camino de Galicia, ahora Nacional I, que recorre el borde oriental del territorio desde Adanero a Palacios de Goda pasando por Arévalo. Esta vía tiene su trazado actual desde el siglo XVIII, cuando el abastecimiento de granos a la Corte precisó de un camino permanente que uniera una comarca productora con la capital del Reino. Hacia el año 1750 se culminó la realización de una carretera, la primera de España, desde Adanero a Villacastín y el Puerto del León, lo que activaría el comercio de granos desde el

mercado de Arévalo y Martín Muñoz de las Posadas y desarrollaría los cultivos de cereal en toda la comarca. En los últimos 25 años se ha desarrollado el regadío a partir de perforaciones, lo que ha esquilado los acuíferos inferiores y desecado las lagunas (labajos). El Trabancos, que en el siglo XIX no llegaba a secarse en verano, hay años que ni en invierno se le ve correr.

En este contexto, rico en relaciones, se enmarca el carácter abierto de su cultura popular, escasa en endemismos y atavismos respecto de las comarcas circundantes.

La casa tradicional es edificio de una planta y desván-granero que se manifiesta con mezzanino al exterior. Cubierta a dos aguas, hacia la calle y el corral posterior donde se tienen los animales de labranza. El material predominante es el adobe combinado con los muros de carga de tapial recercado con ladrillo, que se apareja con afán decorativo en las fachadas a la calle. Los huecos de ventanas se sostienen con arquivoltas de ladrillo y las puertas se resaltan con amplias roscas ovales con alfiz, actualmente modificadas en su mayor parte para ubicar carpinterías convencionales. Los aleros son piezas aplastilladas, a veces decoradas como si fueran estucos de recuerdos pompeyanos, lo que permite datar la mayor parte de las viviendas tradicionales encontradas en el siglo XIX. Hacia el este son más frecuentes los aleros de pizarra. La fragilidad del material, la facilidad de alteración de huecos y la pervivencia de los oficios de albañilería han determinado que sean muy pocas las viviendas originales conservadas en la comarca. Lo mismo ha sucedido con los abundantes pósitos que almacenaban las cosechas para su venta en el mercado madrileño.

Otro tipo posterior, presente por toda la comarca, es la gran casa de labranza, desarrollada sobre una gran parcela con vivienda de dos plantas y puerta carretera que da acceso a las dependencias de la explotación agrícola.

JIS.

infraestructura territorial carretera real de madrid

La localidad de Adanero (325 habitantes) se encuentra próxima al límite oriental de la comarca, junto a la provincia de Segovia. Hasta ella llegaba la Carretera Real de Madrid, trazada en el siglo XVIII con la finalidad, por una parte, de conectar la capital de España con Galicia, conexión que hoy recibe el nombre de Nacional VI, y por otra, más inmediata, la de abastecer la Corte con los trigos de la Moraña, uno de los graneros mayores de la Península.

El hecho de ser punto de arranque de la carretera en dirección hacia el Puerto del León, paso obligado de la Sierra hacia Madrid, así como la presencia en la villa del Conde de Adanero, que edificó palacio y mausoleo en la parroquia, determinaron un auge de la población desde mediados del XVIII con la construcción de numerosas viviendas para agricultores acomodados, tratantes de grano y trajineros en general.

Las viviendas y demás elementos de la Calle Real

Las múltiples viviendas que se alinean en la calle Real y adyacentes se presentan, en gran número, abandonadas o cerradas, con lo que han comenzado un deterioro que hoy por hoy parece difícil de frenar ya que la localidad no tiene una gran actividad demográfica. Actualmente están llegando nuevos contingentes de población, aprovechando su cercanía a Madrid, que tienden a situarse sobre urbanizaciones periféricas sin integración física en el caserío consolidado.

Por otra parte, la calle Real es el remate de la Carretera del Guadarrama, construida por Fernando VI y Carlos III, siendo la primera carretera española. La importancia de aquel hecho y las obras de infraestructura aún existentes (puente del Piezga, puente del Voltoya, monumento del Alto del León, etc), así como otras construcciones asociadas (paradores de Villacastín y San Rafael, Paneras Reales de Navas de San Antonio y Guadarrama, casillas de camineros en todo el



Plano de localización de Adanero. E 1/10.000

recorrido, etc) obligan a considerar la necesidad de la incoación de expediente de Bien de Interés Cultural para esta vía de comunicación de los tiempos de la Ilustración, como ya lo es el Canal de Castilla, con el que estaría relacionada física y temporalmente.

En el trazado de esta vía a su paso por Adanero, se reconocen las diferentes casas de labradores acomodados con fachada sobre la vía y varias paneras de grano. También se encuentra adyacente la Fábrica de Carros de Crespo (1900), el Juego de Pelota de 1875 y la casa de labranza y palacio del Conde de Adanero.

También está sobre el camino la iglesia mudéjar de la Asunción, parroquia de Adanero, declarada BIC, frente al Ayuntamiento decimonónico coronado por su reloj, de maquinaria gemela del de la Puerta del Sol de Madrid, y que se conserva en perfecto estado de funcionamiento.

Sobre un cerro cercano se levanta la torre del telégrafo óptico que se trazó en paralelo a la carretera durante la década de 1830, coincidiendo con la I Guerra Carlista, que ha sido restaurada en 2001 por la Junta de Castilla y León. A lo largo de la Carretera Nacional se encuentran otras

Alzado de dos casas consecutivas en la Calle Libertad, que muestra la alteración de los huecos de puerta padecido durante el siglo XX en casi todas las viviendas de la localidad





Gran casa de labranza en la calle Libertad, donde a pesar de su gran escala mantiene la composición tradicional de dos ventanas flanqueando una puerta central (la tercera ventana es posterior)

torres en ruina, destacando la situada en el Calloco, cerca de El Espinar. Completan el recorrido de esta vía en la villa los restos de la Alameda (atacada por grafiosis) y el Via Crucis que partía de la parroquial y terminaba en el Humilladero del Nazareno, patrono de la villa (donde se celebran las fiestas de septiembre), lo que constituye también un recorrido de gran valor religioso y emocional para el vecindario. En esta ermita empalmaba con el Camino Real hacia Villacastín y la villa y corte de Madrid.

Descripción

Las viviendas tradicionales de Adanero, como de toda la comarca moraňega, se adaptan a la explotación del secano y la obtención de alto rendimiento en granos, lo que determina la construcción de casas – factoría (las grandes casas de labranza), a veces de titularidad nobiliaria, sobre parcelas que tienden a planta cuadrada o levemente rectangular, gran desarrollo de fachada a la calle donde se sitúa la vivienda y amplio patio interior donde se ubican, en torno a un espacio libre central, las cuadras, establos, porquerizas, gallineros, cocheras, cobertizos y paneras.

El edificio destinado a vivienda se organiza en una sola planta aunque con desván generoso que se abre a la calle con ventanucos en el mezzanino o amplia cornisa que recorre toda la fachada, evitando las buhardillas. Se cierra con tejado a dos vertientes con cumbrera paralela a la calle. Es frecuente achaflanar el piñón cuando la casa va en esquina, como sucede con la casa segoviana.

Los materiales son los generados por el terreno arcilloso: cajas de tapial entre verdugadas y machones de ladrillo. A veces las cajas son de

adobe, pero siempre enfoscadas para protegerlas del ataque de los elementos. Las humedades se evitan con un zócalo mínimo de mampostería y alguna pieza de granito en los pueblos cercanos a la Sierra, sobre todo en las esquinas. El tejado, de escasa pendiente, se cierra con teja vana, sin cobijas, pero en algunos pueblos se sellan las juntas por cordones de cal, mostrando gran destreza en su elaboración.

La organización de la fachada refleja los espacios interiores: dos salas laterales y un zaguán central que se intuyen por sus correspondientes ventanas con una puerta en el medio, sustentada con elaborado capialzado que, en el portalón, consiste en una amplia rosca oval (siglo XVIII) o de medio punto (siglo XIX) bajo alfiz de tradición mudéjar. En el siglo XX, la mayor parte de las casas alteraron el arco para encastrar puerta rectangular.

Otros edificios que se encuentran en la calle Real de Adanero tienen función de panera, con planta rectangular de longitud variable y anchura adaptada al vuelo de la cercha de madera del tejado. Suelen alinear el eje de la cumbrera con el de la calle por lo que ofrecen como fachada su lado mayor, donde abren puerta central y dos ventanucos altos, generalmente cerrados con reja, en organización similar a las casas, aunque adaptando las dimensiones a este uso. Del mismo tipo es la Carnicería de Adanero, edificio muy modificado y con la puerta en el lado corto.

También está cercano a la calle Real el Juego de Pelota, construido en 1875 y que, como otros trinquetes de la comarca, se levanta con grueso muro de ladrillo coronado con diversos pináculos y frontones curvos.

JIS.

conjunto etnológico conjunto de paneras

La comarca de Arévalo integra la Tierra de Arévalo, propiamente dicha, y la Moraña Abulense. Debido a su riqueza triguera, comenzó en el siglo XVII a abastecer de granos a Madrid, primera gran ciudad del interior de España que resultaba imposible de abastecer por repartimiento entre los pueblos de su contorno, padeciendo periódicas carestías y graves fluctuaciones en el precio del pan.

Para su abasto se pensó en la importante producción granera de La Moraña y su cercanía a la capital, aunque hubo que solventar la incomunicación que provocaban las nieves de la Sierra de Guadarrama durante muchos meses al año. Por ese motivo se trazó y construyó a mediados del siglo XVIII la Carretera del Guadarrama, que unía la capital con Adanero.

Los mercados trigueros de Arévalo y, en menor medida, Madrigal y Martín Muñoz de las Posadas, abastecían el tráfico estable de granos a la capital conducido por arrieros – comerciantes de tierra de Segovia, principalmente Sangarcía, Etreros y Marazuela. Los arrieros de Sangarcía fueron parte importante del tráfico en recuas que recorrían toda La Moraña comprando granos y llevándolos bien a la capital directamente, bien a los almacenes reguladores de Arévalo y Navas de San Antonio cuando el puerto estaba cerrado, y también a los molinos de la Sierra para facturarlo molturado a Madrid. La escasa pluviometría de la Moraña y sus minúsculos ríos determinaron que la mayor parte de este comercio se verificase en grano, sin molienda.

Por estos motivos interesa el conjunto de paneras de Barromán, formado por cinco edificios fechables en torno al año 1800 y que dan cuenta de la importancia que el tráfico y producción de granos tuvo en la comarca morańska en aquel tiempo.

Fachada de panera frente a la iglesia, con su composición simétrica tradicional de dos ventanucos flanqueando la puerta



Plano de localización de Barromán. E 1/10.000

El casco urbano de Barromán

En Barromán confluyen varios elementos arquitectónicos de interés: uno de ellos es el conjunto de sus paneras, pero no hay que olvidar las grandes casas de labranza que se extienden dispersas por el caserío.

Éste se agrupa en torno a su iglesia parroquial, interesantísimo templo románico con cabecera triple en su interior y simple en el exterior, ejemplo verdaderamente original del románico de ladrillo. No hay que olvidar la coronación del ábside por un campanario encabalgado, único en su género. Además, en el interior del templo se sitúan 7 retablos y un órgano dieciochesco que son muestra del alto nivel económico, cultural y espiritual de sus habitantes en aquel siglo.

En cuanto a la ubicación del templo, se alza sobre una colina en el centro del pueblo, separada del viario por un plinto de piedra que rodeaba al cementerio perimetral al templo, y que hoy se ciñe con los restos de un vía crucis.

El trazado del pueblo resulta también interesantísimo, pues se trata de una mota en la llanura con una trama urbana radiocéntrica alrededor de la iglesia, reflejo de su primitiva función defensiva durante la Repoblación, posiblemente del siglo X u XI.

Descripción

En la localidad de Barromán (230 habitantes) se conservan 5 paneras, cada una con un propietario, unas características físicas y un estado de conservación peculiar.

Que sepamos, la situada más la norte, frente a la iglesia, y que podría haber sido una cilla de la parroquia, está cerrada y forma parte del conjunto de edificaciones donde se ubica la vivienda rectoral. Aunque no manifiesta su uso, la techumbre no presenta mal estado.

La segunda, situada en un conjunto nobiliario de edificios al sur de la parroquia, va a ser rehabilitada por sus propietarios aunque ignoramos el alcance de la restauración, que alcanzará a toda la casa en la que está comprendida.

En cuanto a la tercera, edificio exento en calle San Roque, su estado de conservación es bueno y ha sido recientemente restaurada, aunque se ha abierto parte del muro para permitir su uso como cochera.

Más preocupante es la situación de la cuarta, la mayor, ubicada a lo largo de la calle San Roque y dividida en varias propiedades. Muestra un estado de abandono que hace peligrar la integridad de sus muros, que se han visto fuertemente erosionados por las aguas pluviales y la erosión de los viandantes. Su techumbre tampoco presenta buen estado.

La quinta, que ocupa la posición más oriental en el parcelario, ha sido dividida longitudinalmente para tener dos usos independientes. Una de las partes se ha habilitado como cochera, rompiendo el muro del testero. Los costados se han forrado exteriormente con ladrillo para evitar la erosión de sus cajas de tapial.

Hoy se ha olvidado lo que supuso el cereal en esta comarca, así como las repercusiones y relaciones con el exterior que motivaron, tanto en su faceta comercial (negocio con la capital del Reino), como en su faceta humana por la llegada de segadores gallegos en la época de la siega y trajineros segovianos desde el otoño. La difusión de estos valores históricos y etnográficos podría ser motivo de la restauración de una o más de estas paneras que, en su conjunto, son elocuente imagen de la importancia que adquirió aquella economía durante la Ilustración.

Características constructivas

Todas las paneras son de planta rectangular con proporciones diferentes, aunque la anchura es homogénea porque se adapta al vuelo de una cercha de madera tradicional (cuchillo español o similar).

Los muros se levantan con ladrillo macizo dejando cajas para tapial. Los huecos suelen ser de



Panera con alero aplantillado y puerta recercada por alfiz, que se construye con pilastras

amplia rosca de medio punto, a veces bajo alfiz, y siempre en el lado largo de la planta, aunque posteriores modificaciones de su uso y reformas han tapiado la entrada original y han abierto otras auxiliares, en ocasiones comprometiendo la seguridad de la edificación. Alguno de ellos muestra en el exterior pilastras adosadas, también en ladrillo, de estirpe clasicista.

Abren pocos huecos: los precisos para iluminar y ventilar. Son pequeños y se sitúan a gran altura desde el suelo, para permitir el apile del cereal sobre los muros de la panera y dificultar la entrada de roedores. Suelen tener rejas para proteger de los robos los productos almacenados en el interior y se abren a sendos costados de la puerta de acceso.

La techumbre es de tejavana a cuatro aguas excepto en las vertientes adosadas a otras construcciones, donde se suprime.

Actualmente, se observan zócalos enfoscados con morteros de cemento modernos, lo que afea enormemente los edificios aunque disimule las erosiones sufridas en su tercio inferior.

Los aleros originales eran de ladrillo aplantillado en cuarto bocel o con hiladas salientes y luego enfoscadas imitando el cuarto de circunferencia, pero reformas y reparaciones más precarias han sustituido el ladrillo por canes de madera en algunos casos.

En la panera más septentrional puede verse un enfoscado sobre la cornisa con pintura punteada de sabor pompeyano, como también sucede en algunas casas de Adanero, que son las mejor conservadas de la comarca. En esta panera también se conservan las robustas cerraduras originales y una leyenda que recorre el alfiz, en letra abalaustrada, donde se cita la fecha de edificación: 1800.

JIS.

Perteneciente a la provincia de Avila, cuya superficie, de 22.10Km², se extiende por el lado sudoeste de la misma ocupando las primeras estribaciones orientales de la Sierra de Gredos, originadas en el Cerro Guisando (1.310m).

Su altitud sobre el nivel del mar es de 741m alcanzando la máxima altitud que ronda los 1.300m al norte y al este del término (Cerro de la Pedriza y Cuesta del Enebro).

Está muy próximo a Madrid, llena de contraste constatables desde cualquier punto, tanto por la variable altitud, desde los 1.500m en La Cañada hasta los 760m en Cebrenos.

Pertenece a la vertiente del río Alberche, que nace en el término de San Martín de la Vega, a 1.800m de altura, forma un estrecho valle entre la vertiente septentrional del macizo oriental de la Sierra de Gredos y la Sierra de la Paramera; Limita al Norte con El Tiemblo (Ávila); al sur con la provincia de Madrid con los municipios de Rozas de Puerto Real y Cadalso de los Vidrios, San Martín de Valdeiglesias y El Tiemblo; y al oeste con Rozas de Puerto Real y El Tiemblo.

Edificio característico de la zona



Plano de la comarca Valle del Alberche

El relieve actual se debe a acontecimientos relativamente modernos.

Un rejuvenecimiento del relieve, ya en el cuaternario hizo que la erosión se intensificara y que se encajara la red hidrográfica, erosionando las planillanuras que se habían formado en las depresiones al colmatarse de sedimentos.

Así se formaron los típicos relieves de cerros testigos.

Con la retirada definitiva de los hielos la zona queda expuesta a ciclos de hielo y deshielo que favorece la formación de turberas, charcos y la ocupación de los nichos excavados por los glaciales por lo que se forma la Laguna Grande.

Los restos del modelado glacial son todavía visibles en la vertiente norte de Gredos, ya que la acción erosiva de los torrentes es limitada por la pendiente suave debido al basculamiento hacia el norte del bloque del macizo central.

Se han descrito más de 40 restos glaciares en el Alberche. Son, por tanto, frecuentes los rasgos morfológicos típicos dejados por el hielo, : paredes casi verticales, escalones transversales, por donde hoy se desliza el agua formando cascadas, depresiones y hoyas donde se forman lagunas o charcos, pulidos y estriaciones en las rocas, hombreras que marcan el límite superior de la acumulación de los hielos, canales y pasillos por donde discurría el hielo.

Es el conjunto de modelado glaciar mejor conservado de toda Europa.

La cumbre más elevada está a los 2.592m en el Pico Almanzor, que es el de mayor altura de la meseta Castellano-Leonesa pero que además cuenta esta sierra con más de 10 picos que superan el nivel de los 2.400m.

La Sierra de Gredos es marcadamente asimétrica en cuanto a las diferencias altitudinales entre las dos vertientes.

La septentrional, que está constituida por suaves y redondeadas ondulaciones a gran altura y la meridional que nos presenta la barrera que cae bruscamente desde los 2.500m de la cumbre hasta los 300m del Valle del Tiétar.

La climatología es muy variada según la vertiente, así en las poblaciones de la vertiente norte, se registran temperaturas muy inferiores a las de las sur, y los inviernos son mucho más largos.

En cuanto a las precipitaciones existe también una marcada asimetría, la vertiente sur es mucho más húmeda que la de la norte.

En las cumbres se han llegado a registrar precipitaciones superiores a los 3.500 litros por metro cuadrado, aunque son muy estacionales y se concentran en primavera y otoño.

Esto condiciona la vida vegetal y convierte la Sierra en una montaña de clima mediterráneo. Los núcleos más importantes de la comarca son: Cebreros, El Barraco, El Tiemblo y Burgohondo.

Arquitectura popular

En el Alto Alberche existen núcleos de menor densidad, donde es habitual encontrar edificaciones con mayor desarrollo en planta y sólo dos alturas, de las cuales la vivienda sigue estando en el nivel superior y la función de almacenaje se concentra en la planta baja.

Son núcleos serranos con mayor presencia ganadera que los del Valle del Tiétar y se desdobra en ellos esta función mediante elementos arquitectónicos auxiliares desgajados de la unidad básica y concentrados en lugares periféricos o exteriores al casco.

El espacio urbano sigue estando plenamente configurado, con abundante presencia de balcones o solanas en el segundo piso.

El Tiemblo, El Barraco y Cebreros son núcleos representativos de este sistema de asentamiento.

En la parte superior del Valle del Alberche encontramos como transición, algunas edificaciones



Casa con arco de granito adornado con pomas en la localidad de Cebreros

con corral delantero, de función ganadera, que corresponden al modo de agrupación básica de la vertiente norte de la cordillera.

Según se asciende por el Alto Alberche el modelo va paulatinamente transformándose y perdiendo cohesión su tejido urbano, que va adquiriendo un carácter más heterogéneo.

El pequeño tamaño de la parcela se mantiene, pero se hace menos rígido o férreo el sistema de agrupación entre medianerías.

En Navalosa y Navatagordo, que son dos de las entidades donde más claro advertimos la faceta más primitiva del modelo, el tejido urbano aparece desagregado con manzana pequeña, de contornos irregulares y tendentes a perímetros cerrados.

La parcela básica comprende edificaciones de una altura y perímetro envolvente, sin aristas, debido a la ausencia de sillería y a la mampostería muy tosca de los muros, que encuadraría en el término "celular".

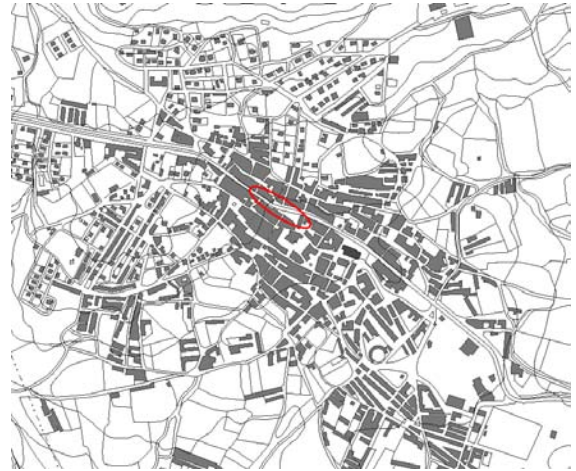
Se produce una integración de este modelo en los núcleos del Alberche (Navaredondilla) con parcelas que se desarrollan en dos alturas y ocupación plena, así como con otras con corral delantero; es, sin duda, una zona de transición.

CMO.

conjunto de edificios residenciales plaza de la constitución

El Barraco está a unos 26 km al sur de la capital. Está a 1.007 metros de altitud y su término municipal tiene 153 km² de superficie. El término municipal es atravesado por el río Alberche cuyas aguas son tributarias del Tajo. La dirección del valle es de oeste a este, lo que da lugar a dos vertientes de carácter diferente. La vertiente de Gredos se orienta al norte, lo que determina un terreno más umbrío y húmedo. La vertiente meridional de Las Parameras se orienta al sur, es una zona soleada, presenta un paisaje rocoso, a causa del berrocal. Las condiciones orográficas y climáticas dan lugar, en todo caso, a una vegetación pobre, de piornos, encina y enebro. El núcleo urbano de El Barraco se encuentra ubicado en la zona más soleada del valle, en la ladera de Las Parameras.

En el centro del pueblo se encuentra la Plaza de la Constitución, resultado del ensanchamiento de una de las calles del pueblo. Uno de sus lados, el de los soportales, posee una alineación completamente recta. Está presidida la plaza por un edificio consistorial del siglo XVI, de piedra labrada, con dos arcos en planta baja, balcón corrido en la primera planta y torre de reloj. En esta plaza hay que resaltar el conjunto de edificios orientados al noreste, en ellos son notables los soportales, por la calidad del espacio urbano y la factura de los capiteles de los pilares. Los edificios que forman los soportales son muy sencillos, de planta baja más primera, de muros de carga con mampostería de granito revocado con cal, de sencilla realización. Desgraciadamente se construyeron dos edificios modernos de varias plantas rompiendo así el conjunto que hubiera tenido mucho más valor de haberse respetado la homogeneidad de todos los edificios. Es destacable la factura de los capiteles de las columnas, realizados en granito de una sola pieza y todos ellos respondiendo a



Plano de localización de El Barraco. E 1/20.000

una misma idea compositiva, si bien todos ellos diferentes. Las columnas tienen sección cuadrada, con las aristas matadas. El fuste y el capitel están integrados en una sola pieza, al variar la forma del fuste por medio de un ensanchamiento de su sección en la parte superior. Muchos de los capiteles llevan un motivo decorativo, una M mayúscula, un círculo con hojas radiales rematado con un botón en el centro, una cruz, una M con una cruz abajo. Uno de ellos es una síntesis popular y deliciosa de un capitel clásico. La plaza es un proyecto a medio camino entre el proyecto culto y la arquitectura popular. No es casualidad que la alineación de los soportales sea recta y al mismo tiempo perpendicular a la fachada del Ayuntamiento. La homogeneidad de los soportales no puede ser tampoco atribuida a una casualidad, y más si observamos las fotos antiguas de la plaza de la Constitución en el año 1950, en la que se aprecia la homogeneidad de las fachadas. La plaza de El Barraco es una pieza de extraordinaria factura, que hay que poner en valor.

CMO

Capitel que imita el orden corintio



Conjuno de columna y capitel de granito



conjunto urbano parcial edificios residenciales

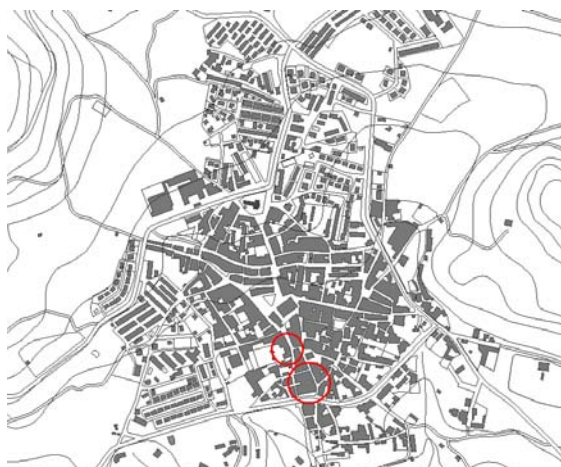
El municipio de Cebreros está situado a unos 45 km al sureste de la capital. Está situado a 759 metros de altitud y el término municipal tiene una extensión de 137 km². El núcleo de población se encuentra orientado al sur, en una zona accidentada, entre colinas, montañas y baldíos. La vegetación está formada por pinos, robles, jaras, brezos y las herbáceas de los prados.

La villa de Cebreros tiene dos iglesias, una ermita y un puente. Hay también un humilladero y la Picota, que es un monumento emblemático de Cebreros. Diseminados por todo el casco antiguo, intercalados entre edificios modernos, encontramos edificios de arquitectura popular de gran valor. Al ser un núcleo importante encontramos en él varios tipos edificatorios, que han pervivido a lo largo de la historia, desde los más humildes, hasta las casonas palaciegas. El más destacado por su autenticidad es sin duda el edificio situado en la Plaza de la Santísima Trinidad nº 3, que es un resumen de la tipología edificatoria que abunda en el sur de Ávila, similar a los vistos en Cuevas del Valle. Cabe destacar en él el entramado de madera y ladrillo en la planta superior y la utilización de mampostería de granito en la inferior. La presencia del



Esquina calle Nueva con calle Constitución

pozo en el exterior nos habla del uso del espacio público en otro tiempo. Otro edificio peculiar situado en la calle Toledo nº 15, que tiene una puerta de arco de medio punto y decorado con bolas de granito. Suele ser habitual este tipo de decoración en Ávila, como una decoración de los edificios nobles, aunque éste del que hablamos, por su reducido tamaño, esté en el límite del palacio. Un edificio del siglo XVIII sito en la calle Juan Carlos I nº 57 fue un hospicio para los peregrinos. Destaca por su calidad en la fachada enteramente de granito en el que se observa



Plano de localización de Cebreros. E 1/20.000

un escudo con referencias religiosas en el dintel de la puerta principal. El edificio de la calle Carlos III nº 62 en estado ruinoso, demuestra la construcción del mismo enteramente de ladrillo de adobe que se puede apreciar a través de los desconchones de la fachada. Son magníficos los edificios construidos con piezas de sillería de granito y paredes revocadas de cal blanca. En estos edificios las piezas de los dinteles, los arcos, si los hay, las jambas de los huecos, las cornisas, las llaves de las esquinas, a veces los zócalos están realizados con una sencillez y una elegancia extraordinaria. Son edificios sencillos, humildes, pero llenos de dignidad. Ese es el caso del edificio en la esquina entre la Avenida de la Constitución con la calle Nueva. Se trata de una arquitectura popular que se inspira o imita abiertamente la arquitectura culta.

CMO.

Casa en la plaza de la Santísima Trinidad



c o n j u n t o e t n o l ó g i c o c o n j u n t o d e t i n a d a s

Navalosa es un municipio situado en la Sierra de Gredos, a 59 km de Ávila capital, a 1.303 m. de altura, pertenece al Valle del Alberche y tiene una superficie de unos 30 km². Es atravesado de este a oeste por el Río Alberche, el paisaje está dominado por lomas cubiertas por varias especies de piornos y escobas, la vegetación arbórea que más abunda son las frondosas y las coníferas y existe gran diversidad de arroyos que recorren su superficie hasta llegar al Alberche.

Distribuidos a lo largo de toda la superficie del municipio encontramos las tinadas también llamadas chozos o corrales. Aunque las podemos ver en otros municipios de la zona, es en Navalosa donde se da una mayor concentración de este tipo de construcciones. Valgan las tinadas de Navalosa como representativas de este tipo de elementos, que se encuentran repartidos por toda la provincia.

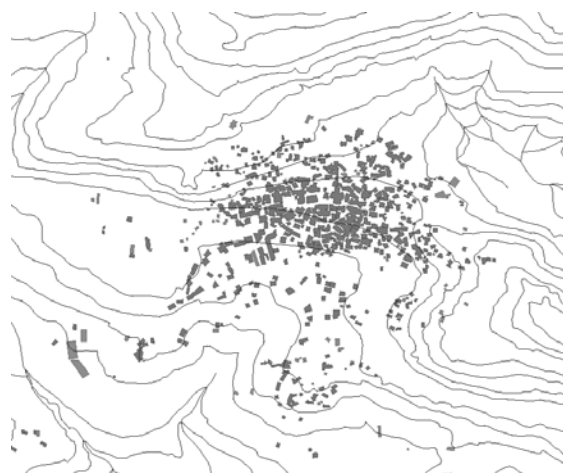


Tinada situada en el conjunto del Llano de la Cepedilla con dos corrales y una caseta para pastores

Las Tinadas

Las tinadas son construcciones con forma irregular que suelen tener un corral en la parte del acceso, eran utilizadas por los ganaderos para proteger el ganado, guardar sus enseres, almacenar parte del alimento del ganado, etc. que generalmente se sitúan en plena naturaleza y se mimetizan con el paisaje, aunque existen varias tinadas localizadas en el núcleo de población.

Se suelen agrupar formando barrios de hasta treinta tinadas como ocurre en el Canchal. En estos barrios se puede encontrar, como elemento auxiliar, un potro de herrar para calzar a los animales de tiro. Se destacan los conjuntos de Bocayuso, La Majadilla, El Cebollón y el conjun-



Plano de localización de Navalosa. E 1/20.000

to formado por el Llano de la Cepedilla, Las Tinadas, La Tejonera y Navalvao.

Se distinguen dos tipologías distintas de tinadas según el número de propietarios, individuales y colectivas. En la tinada colectiva el espacio interior está dividido por muros de piedra de modo que cada propietario tiene su propio recinto, sin embargo el corral no tiene esta división y todos lo comparten.

Según Pedro Tomé se pueden clasificar por sus muros de cerramiento, las que los cuatro muros tienen la misma altura y en las que los muros son iguales dos a dos, es decir, los muros laterales son más altos y crecen hasta la altura del techo.

En el interior de la mayoría de las tinadas se pueden reconocer dos espacios diferentes separados por un forjado de madera que se sitúa a la altura de los muros más bajos, el espacio superior se le conoce como el "doblar" y se utilizaba

Tinada en Navalosa



para guardar enseres de labranza y el heno para dar de comer a los animales. En las tinadas en las que las paredes laterales alcanzan el techo tienen una ventana conocida como “ventana del doblao”.

Existen dos construcciones auxiliares que complementan la funcionalidad de la tinada: El guango, utilizado para guardar el carro, normalmente se localiza junto a uno de los muros de la tinada y su forma es estrecha y rectangular. Y en algunas tinadas encontramos casetas de pequeñas dimensiones con ventanucos para que los pastores se protegieran del mal tiempo y vigilaran al ganado, la cubierta está hecha con losas de granito en lugar de con piorno.



Tinada restaurada

Características constructivas

Cada edificación está formada por muros de carga de mampostería contruidos a base de barroqueñas (piedras de granito sin ningún trabajo de cantería) colocadas a hueso, es decir, sin argamasa, el espesor de estos muros suele superar el metro de ancho en su base. Las jambas y los dinteles de las puertas también están hechos con este tipo de piedra, la losa que forma el dintel no apoya directamente sobre las

jambas, sino que lo hacen por medio de una viga de madera llamada “tranquero” que a su vez sirve como marco para la puerta. Una vez terminados los muros se solían rellenar los huecos que quedaban entre las piedras con barro o heces del ganado para conseguir una mejor protección ante las inclemencias del clima. La estructura que soporta la cubierta está cons-



Mimetización de las tinadas de Cepedilla en el paisaje

truida con madera de pino. La estructura consta de dos pilares que se clavaban más de 1m de profundidad para garantizar la estabilidad del conjunto, sobre estos apoya la hilera o caballete (viga principal de cubierta que atraviesa en sentido longitudinal de cubierta que puede alcanzar los 25 m. de longitud) que junto a los muros sostiene el entramado que sostiene la cobertura. Como cobertura se utiliza el piorno serrano.

MJBM.

Vista general del conjunto de tinadas



Al sur de la cadena Gredos-Mijares y paralelo a ella discurre el Valle Alto del Tiétar, afluente del Tajo. Este área constituye una zona de transición, aunque enclavada dentro del sector montañoso de la provincia, pues participa de las características de los modelos serranos de asentamiento, pero mantiene rasgos comunes con las vecinas comarcas enclavadas al norte de la Sierra de Ávila.

La parte rocosa de la provincia abarca hasta el punto de contacto entre el piedemonte y la llanura sedimentaria. En esta latitud, sensiblemente uniforme, se ubican una serie de núcleos que se incorporan al carácter de la llanura en cuanto a su organización interior y a su sistema de asentamiento.

La diversidad de ámbitos y situaciones en la zona serrana se traduce en una gran heterogeneidad de la arquitectura de estas zonas y se materializa en dos grandes modelos del sistema central. El primero de estos modelos se extiende en la vertiente sur del eje Gredos-Mijares, en el Valle del Tietar y también en gran parte del Valle del Alberche.

El Puerto del Pico (1.565 m) es el límite natural entre el macizo de la sierra de Gredos y el macizo Oriental. Es, a la vez, divisoria y mirador. Divisoria entre la Meseta norte y la Meseta sur. Entre la cuenca del Alberche y la del Tiétar. Mirador a los cuatro puntos cardinales. Al este el Pico del Toro, comienzo del Macizo Oriental. Al Oeste aparecen algunas de las cumbres del macizo Central de la Sierra de Gredos, como la Mira. Al Norte de la cuenca del Alberche, con el telón de fondo de las Sierras de la Paramera y la Serrota, al sur se sitúa el barranco de las Cinco Villas, abierto hacia el Valle del Tiétar.

La calzada romana la trazaron los romanos dos siglos antes de Cristo y perteneció a una red

Conjunto de soportales en Poyales del Hoyo



Plano de la comarca de Valle del Tiétar

secundaria que cruzaba la Sierra de Gredos y se ramificaba después en la provincia de Avila.

El Sistema Central alcanza en la Sierra de Gredos su máxima extensión y altura. Este Sistema, es asimétrico, levantándose en fuerte escarpe desde la fosa del Tiétar en el sur a unos 400 metros de altitud y alcanzando los mas de 200 metros en sus cotas más altas para descender por el norte hasta los 1000 metros. Las rocas que más abundan en la Sierra de Gredos son de composición granítica, encontrándose también gneis, esquistos cristalinos y cuarcitas. La cumbre más alta de la cadena montañosa es el Pico Almanzor (1.592 m), que domina la zona oriental. A su alrededor se abre el espacio natural de la Reserva Nacional de Gredos, de gran belleza en sus paisajes y con una gran variedad de flora y fauna.

Los inviernos en la vertiente norte son más duros, debido principalmente a la altitud, siendo las temperaturas en la vertiente sur más suaves durante estas fechas. Así mismo, la relativa cercanía de la Sierra de Gredos al Océano Atlántico explica la gran cantidad de precipitaciones que se registran, que a su vez son mayores en el Valle del Tiétar que en el Tormes, concentrándose en los meses de primavera y otoño.

Los municipios más importantes son: Arenas de San Pedro, Cuevas del Valle, Pedro Bernardo, Sotillo de la Adrada, Piedralavés, Candeleda, Mombeltrán.

Arquitectura popular

En la zona baja del Tiétar y el Valle de las cinco Villas son habituales los edificios de tres plantas con las superficies de entramado. Esta arquitectura es muy expresiva, con sus aparejos vistos, sus vuelos, sus corredores y sus chimeneas.

La solana o corredor es el elemento más característico, bien volada íntegramente sobre el muro de fábrica de granito, bien en parte volada y en parte retranqueada sobre el espacio del muro, debido al menor espesor de los entramados de madera que constituyen en este caso el segundo piso.

Más al oeste otros conjuntos como Pedro Bernardo o Mijares o Gavilanes ofrecen una gran variedad de soluciones y alcanzan con frecuencia tres alturas con solana en la superior, vuelos de los pisos altos y una arquitectura que desprende con claridad la imagen de los entramados de madera.

En el Valle de las cinco Villas y los vecinos núcleos de la ladera sur de Gredos constituyen una de las zonas de mayor interés de esta arquitectura. En San Esteban del Valle encontramos algunos ejemplares con entramado de madera y ladrillo y bellas soluciones en algunas solanas. Villarejo del Valle y, sobre todo, Cuevas del Valle son los núcleos mejor conservados del valle, en los que la imagen de sus corredores volados y sobre todo de sus grandes aleros de madera, define la escena urbana.

En Guisando o El Hornillo, la arquitectura aparece con frecuencia revestida con el encalado, bajo cuya superficie resaltan los volúmenes quebrados de sus fachadas.

En el extremo sudoeste, los lugares de Candelada o Poyales del Hoyo anuncian la vecindad de la vera. Las fachadas, entre medianerías son de tres plantas, con las superficies voladas y la galería superior frecuentemente retranqueada. En esta zona se ha producido un gran fenómeno de transformación y alteración de las arquitecturas tradicionales. El ejemplo más significativo es Pedro Bernardo, que fue un conjunto excepcional e íntegramente conservado hace apenas dos décadas y del cual queda muy poco en pie en la actualidad.

El nivel de conservación de la arquitectura provincial es muy variado, aunque en general se aprecia una sustitución masiva en gran parte de sus comarcas.

La zona meridional, en torno a los Valles del Alberche y Tiétar, ha sido fuertemente afectada por los procesos urbanos de transformación y segunda residencia procedentes de la expansión madrileña.



Casa de granito en Cuevas del Valle

Es una de las áreas más alteradas de la región en su arquitectura tradicional.

Núcleos de altísimo valor como Pedro Bernardo, Piedralavés o Mijares se encuentran transformados casi en su totalidad y otros como Guisando en gran medida.

Pedro Bernardo y Guisando, que fueron declarados conjuntos históricos hace dos décadas, ya no conservan la imagen del conjunto, sino sólo edificios aislados.

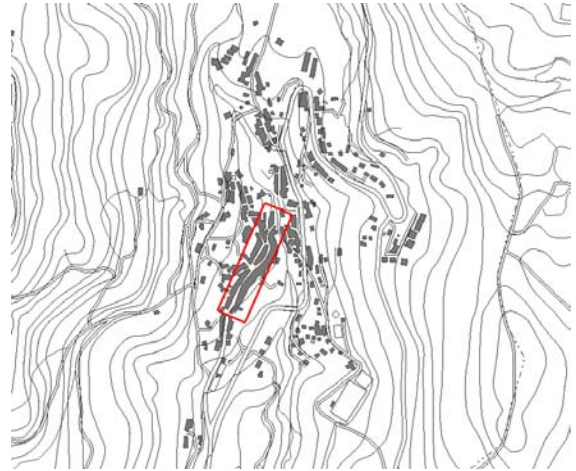
Los pueblos de esta última zona del Valle de las Cinco Villas, Cuevas del Valle y Villarejo del Valle junto a Poyales del Hoyo y, sobre todo Candelada, son quizás, los conjuntos más valiosos y conservados de esta zona.

CMO:

conjunto urbano parcial calle de los soportales

El municipio de Cuevas del Valle está situado al sur de la capital, a unos 66 kms. Está situado a 848 metros de altitud y su término municipal tiene 19 Km² de superficie. Se ubica en la ladera sur de la Sierra de Gredos. Es una de las villas del Barranco de las Cinco Villas, a saber, Cuevas del Valle, Mombeltrán, Santa Cruz del Valle, San Esteban del Valle y Villarejo del Valle. Precisamente Cuevas es la ubicada a mayor altitud y más al norte. Se trata de un valle que se abre al sur, hacia la provincia de Toledo, por donde discurría el camino tradicional entre Ávila y Talavera de la Reina. En función de la climatología y la altitud toda la comarca tiene una actividad ganadera importante. A causa de la orografía, las tierras cultivables son muy escasas, normalmente situadas en el fondo del valle, mientras que las laderas de las montañas se utilizaron para pastos.

En núcleo de Cuevas del Valle está encajonado en un estrecho valle de trazado longitudinal en dirección norte-sur. Las calles se adaptan a las curvas de nivel, de manera que su trazado y forma serpentea según cambia la topografía de la ladera. Las áreas más anchas se encuentran en las plazas de la Constitución y Nueva. De allí surgen las calles que siguen las curvas de nivel, y especialmente las calles Los Soportales y Ayuntamiento Viejo, que discurren en la misma dirección, para encontrarse en la Plaza Vieja y continuar con las calles Rincón y Real. Las manzanas que dan fachada a estas calles son alargadas con parcelas estrechas, de pequeño tamaño, en peine, muchas de ellas pasantes. En estas calles de Cuevas del Valle y las manza-



Plano de localización en Cuevas del Valle. E 1/40.000

nas que las forman, encontramos un conjunto urbano de extraordinario valor, con edificios de categoría y calidad muy notables, insertados en una trama urbana singular. Hay que señalar que se trata de una arquitectura humilde, tanto en relación a los materiales, como en relación al tamaño y los estilos y decoración utilizados.

El grado de conservación de este espacio es variable, algunos edificios están enteramente arruinados, mientras que otros se conservan parcialmente, y otros han sido cuidadosamente rehabilitados, si bien al mismo tiempo hemos de considerar su fragilidad y la amenaza que sobre todo el espacio considerado pende de una transformación ciega y ajena a sus valores, a causa de la presión edificatoria que hay en toda la comarca. Incremento de alturas, cambio de

Calle de Los Soportales





Calle de Los soportales nº 2

los materiales originales por otros más modernos, reproducción industrializada de los motivos tradicionales, inadecuación de huecos y decoraciones al lugar, son algunos de las amenazas que se ciernen sobre este espacio. En Cuevas del Valle, en la calle de Los Soportales, de los números 14 al 28, se conservan tal cual los soportales, no así sus alturas que fueron muy reformados y apenas se ven sus anteriores fachadas.

Prácticamente todos los edificios siguen un mismo esquema, la planta baja es levantada mediante sillares de granito regulares, a veces se trata de muros más modestos con sillarejo, y la planta superior con ladrillo cocido ensamblado entre pies derechos, o también muros de adobe con balcón corrido y balaustrada de madera de diseño sencillo. Destaca por estar enteramente levantada la fachada con granito, la casa de la calle Real nº 3, con un peculiar dintel lobulado de reminiscencias medievales. Ya dependiendo de la estructura urbana, hay excepciones como el edificio de la calle Real nº 2, que forma esquina entre dicha calle a la plaza Vieja, aprovechando el hastial para colocar una fuente y abrevadero. La casa de la calle Real nº 10 usa en la entrada un arco de medio punto. Todos los edificios de la Calle Real y de Los Soportales tienen cuevas en la parte inferior de los edificios que fueron excavados para conservar el vino y otros elementos.



Vista de los soportales

Por estas circunstancias Cuevas del Valle puede ser considerado como un icono de la arquitectura popular de la provincia de Ávila, a nivel similar a los núcleos de Pedro Bernardo y Guisando, que fueron declarados Bienes de Interés Cultural, cuando todavía permanecían intactos sus edificios y su estructura urbana. Este tesoro de la arquitectura y del urbanismo de nuestra región, es un documento vivo de la cultura de nuestros antepasados.

CMO.

edificios residenciales plaza del moral

El municipio de Poyales del Hoyo se encuentra al sur de la capital, a 93 kms, en la vertiente sur de la Sierra de Gredos, en la carretera entre Arenas de San Pedro y Candeleda. El núcleo urbano está situado en la mitad de la ladera y se estructura en función de la carretera que discurre siguiendo la curva de nivel entre los 550 y 560 metros de altitud. La estructura urbana obedece a esa posición a media ladera, de manera que encontramos calles paralelas a la carretera, que siguen las curvas de nivel, y calles perpendiculares a las mismas. Calles horizontales y calles perpendiculares a las anteriores con la máxima pendiente.

Tienen gran valor los edificios situados en la plaza del Moral nº 11, 12, 13, 14 con fachada a la parte norte de la iglesia. Del 12 al 14 forman entre los tres un soportal abierto de valor extraordinario, de gran autenticidad, y es el único del pueblo que se conserva tal cual. Es destacable la construcción del soportal y del cuerpo volado superior, que en un caso está en forma de galería y en otros como cuerpo cerrado. El soportal está formado por toscas columnas de sección cuadrada de granito, la mayor parte de ellas de una sola pieza, las menos formadas por dos piezas. Las columnas van apoyadas en basas de granito de labra muy tosca. Sobre las colum-



Plano de localización de Poyales del Hoyo. E 1/20.000

nas se asientan unas zapatas de madera sobre las que se apoya la viga durmiente, un madero horizontal sobre el que apoyan las viguetas del forjado. Esta disposición y materiales, son comunes a todas las edificaciones que forman el soportal y muestran un tipo de construcción sólido y a la vez sumario, sin ninguna concesión.

La casa del número 12 fue reformada en la planta superior con una decoración en toda su fachada, pero en la planta baja ha sido conservada con sus características originales. La deco-

Edificio con soportales en la plaza del Moral





Conjunto de soportales en la plaza del Moral



Detalle de la cubierta del edificio

ración en las plantas superiores es de tipo modernista, con ladrillos de dos colores colocados en diagonal, las ventanas tienen unos recercos que bordean la parte superior a modo de guirnalda geométrica, y en la parte superior, bajo la cornisa, se despliega una franja de follaje ornamental interrumpida por los ventanucos del sobrado. La tosca balconada de madera, ha sido sustituida por balcones de hierro forjado, que tienen alguna pieza industrial, de hierro colado. Es curioso este edificio, y merece una reflexión, pues a pesar de la cuidadosa y colorista ornamentación, el tipo edificatorio sigue siendo el tradicional, y solamente la originalidad del colorido de la fachada, la aumentada distancia entre el suelo y el techo de la planta baja y de la primera, y la simetría de los huecos nos hablan de una vivienda burguesa reconstruida sobre una vivienda tradicional. Los números 13 y 14 mantienen aún su peculiar arquitectura popular sin transformaciones. Ambos tienen balcón corrido, exceptuando el de la esquina, que tiene una parte cerrada, muy común en la arquitectura popular. Los dos edificios tienen una habitación para secadero en la cumbre del tejado, que hoy ha sido transformado parcialmente.

En el núcleo urbano se conservan algunos otros ejemplos de arquitectura popular de gran valor y autenticidad, como los ejemplares de la calle de Abajo, los números 1 y 31, los edificios de la calle Fuente Nueva y el edificio de la calle Francisco Martín.

CMO.



Detalle de la casa modernista

Edificio modernista con soportales en la plaza del Moral nº 14

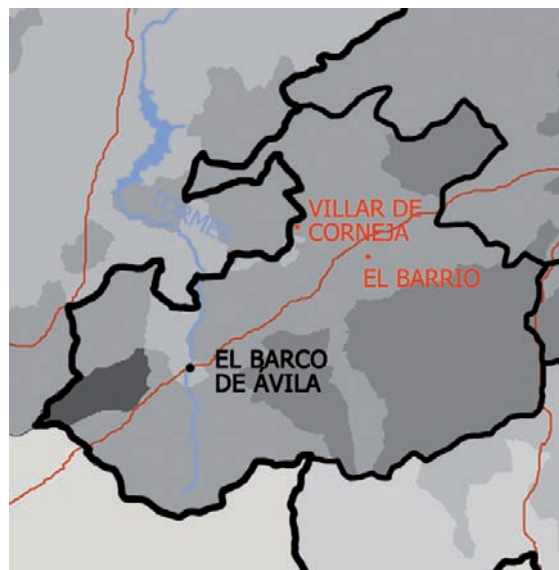


Al extremo sur de la provincia de Ávila y marcada por el Alto Gredos en su borde meridional, en el límite de las provincias de Salamanca, Cáceres y Ávila se encuentra la comarca de El Barco de Ávila y Piedrahita. Es cabeza natural de la comarca formada por los Valles del Tormes y del Aravalle. Presenta una variedad territorial destacable que va desde el Alto Gredos, hasta los profundos barrancos o las suaves lomas y relieves. En conjunto son elementos de alta montaña, sierras intermedias y valles que la dotan de gran interés. Destacan las grandes manchas de vegetación, pastos, arbustos y árboles, especialmente estos últimos, grandes áreas de roble y enebro, orientados al norte, en una falda umbría de la sierra. Al pie de la sierra se encuentra el corredor natural del Alto Tormes, unido a la fosa de Aravalle y abierto a la zona de El Barco de Ávila. Al norte se cierra con La Serrota, elevación que forma parte del Espacio Natural de La Paramera.

Esta comarca abulense se desglosa en tres subcomarcas naturales, dando como resultado una mezcla de diferentes paisajes. El territorio, aislado por profundas barreras montañosas, es atravesado por dos infraestructuras: la N-110, salida natural a la capital, así como a la comarca de Béjar y Extremadura, y la C-500, que articula las comunicaciones del valle. Mantiene también intensas relaciones con Madrid a través de la C-500 y la C-510.

Núcleos urbanos más importantes

La cabeza territorial es el Barco de Ávila, con el que compite Piedrahita, habiendo otros núcleos de interés como son Bonilla de la Sierra -núcleo regular de fundación medieval-, Hoyos del Espino y Navarredonda de Gredos. Ésta última está situada al pie de la Sierra de Villafranca, en las estribaciones de la sierra de Gredos y estructurada en torno a la N-110 que une Plasencia con Madrid. Estos núcleos de montaña están caracterizados por la arquitectura compacta, que se asienta en los pocos espacios planos que ofrece el relieve, con una fuerte adaptación a las curvas de nivel. Los pueblos presentan un núcleo histórico denso que se abre y prolonga en las vías de acceso, que normalmente serpentean por las laderas. La importancia de la ganadería da lugar a los característicos encerraderos de ganado, corrales junto a la vivienda. En las zonas de valle se encuentran áreas urbanas



Plano de la comarca de Piedrahita

compactas, de trazado geométrico, como puede ser el caso del núcleo medieval de El Barco de Ávila. Por el contrario, en zonas de montaña los asentamientos son de forma disgregada, la calle deja de tener la formalización geométrica de dos fachadas paralelas que vemos en el valle y el caserío se dispersa formando barrios.

Arquitectura popular

Dentro de la tradición popular abulense, en El Barco de Ávila y Piedrahita encontramos ejemplos de casas de ganadero, chozos de pastor, molinos hidráulicos, cruceros, puentes, muros y hasta poblados enteros que guardan una simetría y una estética propia. Así, los materiales utilizados, que suelen ser los del entorno inmediato, comprenden el granito como elemento predominante, tan abundante en la zona, acompañado por los materiales tradicionales como el adobe, el tapial, la pizarra, la paja y el ladrillo, que tejen todo el territorio. Las casas son en general de pequeño tamaño, con un corral trasero. La característica distribución de la casa ganadera es frecuente en la zona. En los núcleos urbanos compactos la distribución es en altura, con una planta baja destinada al ganado y la planta primera como vivienda, como forma de aprovechar el calor de los animales, al tiempo que facilita su control y cuidado. A veces una segunda planta aparece para ser utilizada como área de curado de carnes, secadero y almacén de grano. Los muros son de granito, con huecos muy pequeños y cargaderos de grandes piedras de granito que cubren todo el hueco. Forjados



Puente de la Fonseca en Villar de Corneja

y estructura de cubierta son realizados de madera. En áreas abiertas, en zonas de baja densidad, la edificación se extiende conformando la cuadra junto a la vivienda, integrando toda la edificación bajo un gran tejado único para todo el conjunto, símbolo de la importancia económica de la ganadería en el área.

Varios de sus municipios ha sido declarados como Conjunto Histórico, Bonilla de la Sierra, El Barco de Ávila, Piedrahita, y dos espacios lo han sido como naturales protegidos: Candalaria y la Sierra de Gredos, presente en parte en la comarca. La Plaza Mayor de Villafranca de la Sierra, parcialmente soportada, posee también gran interés.

Las características del territorio de El Barco de Ávila, su orientación norte, su proximidad al Macizo Central y la orografía de terreno dan lugar a una inusual cantidad de agua que ofrece la proximidad de la sierra. Los numerosos cursos de agua que bajan desde gran altura, hacen que la energía hidráulica fuera utilizable desde la antigüedad y aparecieran todo tipo de instalaciones para aprovecharla. En la actualidad esos molinos están en desuso desde hace más de 40 años, los que más han durado en funcionamiento lo fueron hasta los años 60 del siglo pasado, los últimos fueron abandonados en beneficio de otros sistemas más eficaces y más baratos de molienda. A pesar de su desaparición tan tardía, la mayoría de ellos estaban ya en declive desde el final de la Guerra Civil, cuando el petróleo y su bajo precio desplazó a las energías hidráu-

licas y otras, como las eólicas, los molinos de viento, para esos menesteres.

Otros elementos destacables son los puentes, el de los Molinos del Chuy y el puente de la Fonseca, junto con el pontón del molino de la Fuente del Corcho. Se trata de dos ejemplares con arco, al que habría que añadir el antiguo puente de Piedrahita, muy vetustos, especialmente los dos primeros, que son un testimonio de las antiguas infraestructuras territoriales, realizadas a la medida de las necesidades de movilidad de la población y en función de unas capacidades técnicas muy modestas. El pontón de la Fuente del Corcho tiene el interés técnico de la utilización de piezas de granito actuando como si fueran vigas de madera. Los dos primeros puentes citados, de arco de medio punto son de gran interés por su primitivismo. En un tercer grupo hay que consignar varios tipos de edificaciones de gran interés, las casas nobles de La Horcajada, las casas más humildes de Mesegar y las instalaciones colectivas como son los lavaderos, fuentes y abrevaderos y potros de herrar, que se encuentran por toda la comarca. Los valores de estos conjuntos son incuestionables, destacando el gran valor histórico de las casas blasonadas, la construcción humilde del caserío del labriego y la modestia y funcionalidad de las fuentes.

JLSG.

c o n j u n t o u r b a n o c o m p l e t o

El Barrio es un pequeño núcleo, que pertenece al municipio de Navaescuriel, también llamado Navaescorial, y forma una entidad de población del mismo. Es una localidad de pequeño tamaño, con 47 habitantes en el 2006, una aldea, que en un pasado reciente tenía una actividad ganadera importante, y mucha más población. El Madoz describe a mediados del siglo XIX que El Barrio tenía 35 casas, lo que permite pensar en una población tres veces la actual, como mínimo. Se encuentra situado en un espacio de gran valor ambiental y ecológico, la vertiente norte de la Sierra de Villafranca. El Barrio es el último pueblo de la carretera que viene desde Navaescuriel, carretera que muere en él. El entorno del pueblo es un monte de matorral y arbolado, que se va elevando y haciendo más espeso según avanzamos hacia el sur. Hacia esa zona ya no hay núcleos de población, al aumentar abruptamente la pendiente y la altura. Navaescuriel y El Barrio, de la misma manera que Villafranca, un poco más al norte, marca el límite de las tierras utilizables para la población, el límite poblado. A partir de ahí, hacia el sur, entramos en una zona de montaña. Como consecuencia de esa orografía, hay numerosas corrientes de agua que caen hacia el norte, hacia el valle.

El núcleo de población

La aldea se asienta en una ladera, en un espacio inclinado, sobre el que se articulan las calles y los edificios. Su forma es de núcleo compacto, con grandes manzanas y calles que siguen las curvas de nivel. Están bien definidos los caminos exteriores, que bordean el núcleo. Estos caminos o carreteras tienen una cierta pendiente, que se horizontaliza cuando penetra en el

Límite del pueblo, formado por muros ciegos



Plano de localización de El Barrio. E 1/20.000

núcleo urbano. Los caminos exteriores dan una forma circular al pueblo cosiendo en un borde único todo el caserío. Destaca la iglesia, edificio exento, que se encuentra en una plaza de forma casi rectangular, dando lugar a espacios residuales de forma triangular. La iglesia se encuentra en el punto más alto del pueblo, al final de la calle Altozano, bien significativo nombre, que alude a su emplazamiento. Por el este corre un arroyo que baja de las montañas y que se desvía hacia el norte, por la zona exterior del Camino de Villanueva.

Las calles de El Barrio son muy irregulares, destacando en ellas los quiebros, los cambios de dirección, las rinconadas, las calles sin salida, los cul-de-sac. La zona más regular es la que se encuentra en las inmediaciones de la iglesia, con algunas fachadas rectas. Por el contrario las calles son extremadamente irregulares, y es esa condición la que las hace interesantes y diferentes a las otras poblaciones. La calle del Sol, por ejemplo, es una calle que se ensancha y se estrecha según se va curvando. Es de gran interés el cruce de calles que se produce en la zona este del núcleo. La Travesía Chorrillo, la calle Altozano, la calle Sol conforman un cruce de calles que parece articular todo el pueblo, en un espacio de encuentro de gran irregularidad pero de gran belleza. Desde allí se organizan los diferentes grupos de manzanas. Rodeando al caserío se encuentran caminos o calles que muestran edificaciones particularmente cerradas al exterior, como si de una muralla se tratase. Ese es el caso de la calle Villanueva, en el este del núcleo, cuya fachada es una pared ciega de piedra, con pequeños ventanos. Junto a las calles públicas hay que hacer constar la existencia de vías privadas de acceso a las viviendas, a través

de pequeños pasos a patios interiores donde se desarrolla el programa residencial y productivo. Estos accesos actúan como calles interiores, mostrando un tejido antiguo de gran complejidad. Es ese entramado irregular y caótico de calles y edificios el que hace el paisaje de este núcleo de gran interés.



Porche con columna de piedra en una casa del pueblo

Los edificios

La edificación está asentada en un parcelario de tamaño medio y grande. En algunas circunstancias ese parcelario es bastante irregular, con formas caprichosas, producto de añadidos y particiones realizadas a lo largo del tiempo. Son numerosas las parcelas interiores, con un acceso de tamaño reducido. El material fundamental de los edificios de El Barrio es la piedra mampuesta. Los muros están realizados con la piedra de la zona y una argamasa de arena y cal. En la actualidad el cemento ha venido a sustituir a la cal y el cemento domina de forma hegemónica. Esos muros de piedra mampuesta de gran espesor suele llevar habitualmente llaves de piedra de sillería en los bordes y en las esquinas de la edificación, así como los recercos de ventanas y puertas son también de piedra de sillería. También en esta función el cemento se ha inmiscuido y ya hay algunas ventanas cuyo recerco es de cemento.

El templo de Nuestra Señora de la Concepción es una sólida y prismática construcción de piedra de sillería de una sola nave, con paños de piedra mampuesta, con muy poca ornamentación, reducida a los elementos más habituales. En la cabecera destaca la bóveda realizada con lunetas. A su costado se encuentra una fuente y abrevadero de piedra de grandes piezas de granito. En todas las zonas ganaderas el abrevadero es un elemento esencial del espacio urbano, ya que los animales entran y salen del pueblo todos los días y necesitan un lugar para abrevar. El caño, separado de la lámina de agua, permite

beber a las personas, y da una doble funcionalidad al elemento urbano.

Los edificios domésticos están formados por conglomerado en el que se mezclan la residencia y las labores productivas, en las que es difícil separar claramente una actividad de otra. Sobresalen algunos edificios de gran antigüedad, como el palacio de la calle del Sol, en cuya fachada de sillarejo aparece la fecha de 1699 sobre el dintel de la puerta, de una sola pieza, debajo de un escudo de armas, donde como tantas veces en el medio rural, aparecen los símbolos de la iglesia, el copón, la hostia sobre el mismo, bajo un yugo de bueyes. Es curioso comprobar como la iglesia tenía en este ámbito un poder extraordinario, aunque a veces ese poder era finalmente captado por algunos miembros de la comunidad.

La solidez de la edificación palaciega así como la presencia del escudo en la fachada contrasta con la sencillez y humildad del resto de la arquitectura del pueblo. Son muy habituales los huecos de pequeño tamaño, como el que se encuentra en la zona exterior, en el camino de Villanueva, en una zona que significa el exterior del pueblo, o el borde del pueblo, donde aparecen ventanucos de extrema pequeñez, con reja y recerco de piedra en una pared de mampuesto.

El núcleo insertado en el paisaje

Uno de los valores de este núcleo es la relación entre espacio urbano y el espacio natural. La ubicación de la población en medio de la ladera de la montaña y la delimitación tan clara de los bordes del núcleo, le confiere un valor extraordinario. Los bordes este y sur en particular se configuran por medio de una fachada de piedra que da a la ladera de la montaña o al valle. Un límite o fin del espacio urbano claro, perfectamente delineado.

JLSG.

Calle en fondo de saco



edificio productivo molinos hidráulicos

Las características del territorio de El Barco y Piedrahita, su orientación norte, su proximidad al Macizo Central y la orografía de terreno da lugar a una inusual cantidad de agua que ofrece la proximidad de la sierra. Los numerosos cursos de agua que bajan desde gran altura, permitió que la energía hidráulica fuera utilizable desde la antigüedad y aparecieran todo tipo de instalaciones para aprovecharla. En la actualidad esos molinos están en desuso desde hace más de 40 años, los que más han durado en funcionamiento lo fueron hasta los años 60 del siglo pasado, los últimos fueron abandonados desplazados por otra energía más barata, el petróleo, que permitían sistemas más eficaces y más baratos de molienda. A pesar de su desaparición tan tardía, la mayoría de ellos estaban ya en declive desde el final de la Guerra Civil, cuando el petróleo y su bajo precio desplazó a las energías hidráulicas y otras energías, como las eólicas, con los molinos de viento, para los menesteres de la molienda.

Se trata de un patrimonio de gran valor en El Barco y Piedrahita, por ser elementos notables de arquitectura popular, pero también por otras razones de peso:

- La cantidad de molinos hidráulicos que se congregan en un espacio geográfico reducido
- Las obras de canalización de agua hacia los molinos, instalaciones y obras de infraestructura hidráulica que forman un conjunto inseparable en el espacio natural de los ríos
- La singularidad de la maquinaria molinera conservada
- La calidad de las construcciones

Molino de la Máquina del Fuego, Villar de la Corneja

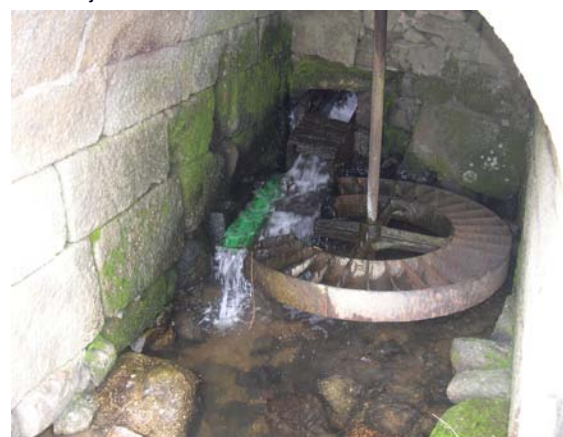


Plano de localización de Villar de Corneja. E 1/40.000

En efecto, los molinos hidráulicos que se conservan en El Barco de Ávila y Piedrahita, a pesar de ser muchos menos de los que un día se construyeron en la comarca, son todavía muchos, pudiéndose hablar de:

- Seis molinos que se encuentran en un estado de conservación extraordinario, con la maquinaria perfectamente conservada, o conservada en un 90 % y prácticamente en funcionamiento, con unas pequeñas reparaciones y actividades de puesta a punto; la edificación en buen estado, al haber sido mantenida correctamente; las instalaciones hidráulicas exteriores en uso. Estos molinos son el de Villafranca, el de la Máquina del Fuego, el de Navalongilla, el de la Fuente del Corcho y los molinos de Chuy.
- Tres molinos se encuentran en un estado de conservación bueno, con parte impor-

Maquinaria del molino de la Máquina de Fuego, en Villar de la Corneja



tante de la maquinaria conservada, pero con parte perdida irremediablemente; la edificación todavía en pie, pero en estado de pre-ruina, necesitada de obras de mantenimiento en profundidad, que requerirían acciones de consolidación y restauración de consideración; la parte hidráulica en algunos casos está parcialmente perdida y en todos los casos serían necesarias obras de consolidación. Los molinos en estas condiciones son el de Mazalinos, Santiago de Aravalle, del Ruso.

- Cuatro molinos de regular o mal estado de conservación. La maquinaria se encuentra destruida y solo las piedras de moler son reconocibles. La edificación está arruinada y la parte hidráulica es irre recuperable. En numerosos casos se han realizado obras de reforma que hace imposible su recuperación en el estado original. Los molinos que se encuentran en estas condiciones son los dos de Navamorisca, el de Camarón, el de Navarregalilla, el del Cubo.
- Entre 20 a 30 molinos que se encuentran en franca ruina, o sencillamente reformados o remodelados como vivienda, donde solo es posible colegir su naturaleza por huellas en el suelo o en las obras de canalización del agua, o por restos del antiguo molino en la edificación reformada.

El conjunto de molinos que se conservan en El Barco de Ávila y Piedrahita, junto con las obras hidráulicas de represado, canalización, conducción y aprovechamiento de la fuerza de los cursos del agua representa una singular obra del hombre en la zona, que nos habla de una época, de una cultura, de una sociedad rural, la cual merece ser exhibida, mostrada a las generaciones actuales y venideras.

JLSG.

Balsa de agua del molino de la Máquiuna de Fuego, en Villar de Corneja



Maquinaria de molienda del molino de Villar de la Corneja, conservada en perfecto estado, son visibles las dos muelas y los ejes de transmisión

Molino hidráulico en Villafranca de la Sierra, arriba vista del conjunto de edificaciones de piedra entre las que se encuentra el molino, abajo, canal de entrada de agua en el molino

